



FRANCISCA, LA (SÚPER) HEROÍNA DE LOS NIÑOS CHILENOS

Lucio Cañete Arratia

lucio.canete@usach.cl

Ante la creciente corrupción y otros males que azotan al país, en la actualidad desde la clase media una joven mujer quien ha sufrido en carne propia injusticias que la sociedad no ha querido atender, emerge con el propósito de contribuir significativamente a terminar con esta agobiante situación. Así, sin grandes súper poderes pero con una gran convicción y dotada con notable agilidad tanto de su mente como de su cuerpo, identifica y anula a los malos que desde altos puestos políticos y económicos abusan impunemente.

Admiradora de la entereza de doña Javiera Carrera, ella se hace llamar Francisca, tal como el nombre de pila de la hermana mayor de los próceres independentistas. Por ello cuando emprende alguna misión se viste emulando la vestimenta femenina de principios del siglo XIX en Chile con un largo peto claro bordado, pantalones anchos oscuros y en vez de capa, un echarpe negro.



Pero lo más distintivo son las cintas azul, blanco y amarillo que usa como cintillos para sujetar su pelo recordando el emblema de la Patria Vieja. A veces, cuando se siente amenazada físicamente usa un tubo de PVC como elemento disuasivo ante la agresión de individuos perversos.

Por el contrario, siempre que tiene un niño o niña cerca en apuros no demora en ayudarlos ya que los infantes son su adoración, amor que parece ser recíproco porque es una especie de ídolo de todos los pequeños que siguen sus proezas en Internet.



Para tener éxito en sus misiones, Francisca cuenta con dos grandes aliados: "Perro de Presa" González, un implacable fiscal que persigue a los malhechores que esta heroína desenmascara y "Loco" Arriagada Bilbao, un ingeniero que le informa la localización espacio-temporal de una pequeña masa de agua de la corriente de Humboldt cuya singular riqueza bio-química ella utiliza para cargarse de energía y lograr los niveles de destreza mental y física que requiere para combatir a los delincuentes de cuello y corbata. Este par de amigos, rivales sentimentales pues ambos están enamorados de ella, son los únicos que conocen la identidad civil de Francisca y conservan fielmente el secreto.

En su vida cotidiana esta mujer usa el cabello tomado y un poco de maquillaje en su cara morena, situación que cambia cuando adquiere el rol de Francisca; soltándose el largo pelo y dejando absolutamente libre su rostro de todo cosmético, mostrando así sus conspicuos y únicos rasgos indígenas.





En los pocos ratos libres que Francisca tiene como mujer común y corriente, ella disfruta leyendo a la política y filósofa británica Mary Wollstonecraft mientras escucha música ochentera. En las reuniones de camaradería como mujer soltera que es, le gusta beber un par de piscolas y le encanta que le pidan formalmente pololeo. Por el contrario, cuando está trabajando como heroína detesta que la nombren como "Pancha", insistiendo que ella es Francisca.

Tanto en su rol de heroína como de dueña de casa, ella es altamente alérgica a la radiación solar UV y además a los bloqueadores solares, por eso durante el día ella prefiere desempeñarse en lugares con sombras, siendo ésta su debilidad.

